

Tras su participación en la crisis de Honduras:

## Aumentan cuestionamientos a Insulza por su supuesta cercanía con el círculo de Chávez

Domingo 12 de julio de 2009

**¿AFINES?** La foto del 29 de junio, durante la reunión extraordinaria del Grupo de Río en Managua, muestra, de izquierda a derecha, al recién depuesto Presidente hondureño, Manuel Zelaya, junto a Hugo Chávez e Insulza. Foto:FRANCE PRESSE

**Centros conservadores de EE.UU. critican sus "coincidencias" con los países del ALBA, y grupos opositores le reprochan no intervenir con igual fuerza en violaciones a la democracia en Venezuela, Nicaragua o Bolivia.**

Jean Palou Egoaguirre

Pecados de acción y omisión le están atribuyendo a José Miguel Insulza tras su enérgica pero cuestionada respuesta durante los primeros días de la crisis de Honduras. De acción, ya que sus principales intervenciones al mando de la OEA "coinciden" con los mismos intereses de los países del grupo del ALBA -como la restitución del hondureño Manuel Zelaya o encaminar la reincorporación de Cuba al organismo-, lo cual no es bien visto en algunos sectores; y de omisión, precisamente porque no ha tenido esa misma fuerza a la hora de condenar las políticas antidemocráticas ocurridas en naciones del círculo de Hugo Chávez.

En algunos *think tanks* de Estados Unidos ya se considera que Chávez ha "contaminado" a Insulza, mientras que varios grupos civiles y de oposición recalcan que el secretario general de la OEA está "claramente en campaña" para su reelección, y que sus últimas acciones-omisiones responden a la lógica de que necesita los votos del círculo bolivariano.

"Insulza ha sido un discípulo fiel de Chávez en el caso de Honduras", critica Juan Carlos Hidalgo, coordinador de proyectos para América Latina del estadounidense Cato Institute, de tendencia conservadora. "Es obvio que si Insulza quiere ser reelecto tiene que estar de buenas con Chávez, quien con su esquema de Petrocaribe cuenta con unos 14 o 15 votos en la OEA", agrega el analista, quien destaca que en "Washington existe cada vez más desconcierto ante las acciones parciales del secretario".

Según señala Hidalgo, senadores estadounidenses -a quienes no identifica- le han manifestado su "disgusto", y "cada vez son más sonoras estas voces" en contra de Insulza.

Roger Noriega, ex subsecretario de Estado para Asuntos Hemisféricos de EE.UU. durante la era de Bush, confirma este malestar de la derecha estadounidense. "La defensa inflexible de Insulza a Zelaya y su letargo donde los derechos políticos están siendo pisoteados en media docena de otros países tienen sólo una cosa en común: eso es lo que Chávez quiere", asegura. Semanas atrás, consultado por este diario sobre la decisión de dejar sin efecto la resolución que expulsó a Cuba de la OEA, Noriega recalcó: "Francamente, nosotros esperábamos más de cualquier chileno representando a su país en un foro internacional".

Más mesurado es Peter DeShazo -experto del Center for Strategic and International Studies (CSIS) en Washington, ex "número dos" de la OEA y ex consejero de la embajada de EE.UU. en Chile en la década de los 80-, quien evita personalizar todas estas políticas en Insulza. "La OEA es la expresión política de sus miembros y trabaja en base al consenso; a veces el secretario tiene una injerencia en cómo trabaja la organización, pero básicamente debe buscar una posición consensual", explica.

El chileno José Miguel Vivanco, director de Human Rights Watch, también evade referirse al rol de Insulza en particular o a supuestas

motivaciones electorales en su gestión. Pero sí desliza cierto distanciamiento de Washington en el hecho de que se haya instalado al costarricense Óscar Arias como un mediador al margen de la OEA en el caso de Honduras: "Arias no surge del vacío. A Arias lo nombra Hillary Clinton en ese rol. Te encuentras con un árbitro que más que árbitro es representante de EE.UU."

Ni en pintura

Donde arrecian las críticas en contra de Insulza es en la oposición venezolana, que hoy lamenta su silencio en el caso del alcalde de Caracas, Antonio Ledezma, cuyo cargo fue anulado de poder por Chávez.

"La OEA sí defiende la democracia, aunque de manera selectiva", lanza el líder estudiantil opositor Yon Goicochea, quien encuentra "ofensivo" que Insulza "aplauda" a Chávez y al cubano Raúl Castro, demostrando que "ante sus ojos no hay dictaduras de izquierda".

Distintos sectores también exigen su pronunciamiento en casos como el fraude en las elecciones municipales de Nicaragua en noviembre pasado; en el decapitamiento del Tribunal Constitucional por parte del gobierno de Evo Morales; la expulsión de 55 congresistas en Ecuador que se opusieron a la Constituyente de Rafael Correa, y sobre las violaciones a los otros poderes del Estado hondureño por parte de Manuel Zelaya.

En cada uno de esos temas, Insulza ha manifestado que se trata de "problemas internos".

El venezolano Pedro Nikken, ex presidente de la Corte Interamericana de DD.HH., admite que existe un "factor real de contaminación" en la campaña de reelección de Insulza, que lo "estimula a no polemizar con sus electores".

Pero Nikken agrega otro elemento de análisis que ha influido en su gestión: "Insulza ha estado preocupado en no ser desbordado por el ALBA, que parece ambicionar ser un pequeño Pacto de Varsovia, y ha tendido a entrar en una escalada de posiciones inflexibles para conjurar esa amenaza. El problema principal no es Insulza, sino el ALBA".

"Señor secretario general de la OEA: no se haga el tonto que nosotros sabemos que usted sabe lo que está ocurriendo en Venezuela; tenga vergüenza y no se convierta en altavoz del tirano (Chávez) que despotiza a Venezuela".

HENRY RAMOS ALLUP

Dirigente del partido opositor venezolano Acción Democrática

Defensa

Insulza se refirió a las críticas surgidas en su contra por la crisis en Honduras en una entrevista que concedió a mediados de semana a "El Mercurio". Allí rechazó que haya sido intransigente o que haya tenido una postura "ideologizada" aludiendo a su militancia socialista. "Como en todos los problemas que he manejado en la OEA siempre ha habido ese tipo de críticas, pero no me siento amenazado como secretario general, así que eso no ha sido una consideración mía", dijo.